

Transformando la Reforma en una violenta rebelión

THOMAS MÜNTZER ESTABA CONVENCIDO DE QUE EL CRISTIANISMO AUTÉNTICO ERA POSIBLE SÓLO A TRAVÉS DE LA ACCIÓN CARISMÁTICA DEL ESPÍRITU SANTO SOBRE EL CORAZÓN HUMANO. Cualquier otra doctrina era secundaria a esta experiencia del Espíritu. Además discutió que cualquier teología que no enfatizara este punto de vista en todos los puntos debería ser rechazada. Esta posición radical lo guío a oponerse a los otros reformadores e incluso a inspirar una revuelta violenta.

Müntzer era un sacerdote que pasó un breve tiempo con Lutero en Wittenberg. Mientras estaba allí, él había aceptado muchas ideas de la Reforma. Luego sirvió en Zwickau, Praga y Allstedt. Él usó su influencia como sacerdote local para inspirar reformas sociales radicales. En estas reformas se separó a sí mismo de la teología de Lutero, porque sentía que Lutero no había ido lo suficientemente lejos.

Además de estudiar con Lutero, Müntzer fue influenciado por los místicos alemanes, que centraban la vida cristiana en la imitación del sufrimiento y muerte de Cristo. Él unió esta idea de imitación con los primeros escritos de Lutero que enfatizaban la confusión interna (*Anfechtung*) del individuo en el proceso de justificación. Müntzer argumentaba que esta confusión interna era el requisito previo a encontrar el Espíritu Santo "en lo más profundo del alma" (*Seelenabgrund*). Este encuentro era la única manera en la que uno podía recibir verdadera fe y así, ser un verdadero cristiano. Müntzer, por lo tanto, basó su fe en el Espíritu solamente, independiente de influencias externas — como las Escrituras, el Bautismo o la doctrina.

Este enfoque en el Espíritu dividió a los cristianos. Müntzer argumentaba que sólo aquellos que recibieron el Espíritu en sus corazones eran los elegidos y estaban en verdadera comunión con Dios. Estos verdaderos cristianos eran más propensos a ser laicos que clérigos, ya que él se oponía a tratar al clero como los portavoces o instrumentos de Dios en manera alguna. Él discutía que los reformadores que valoraban los oficios de la iglesia estaban proclamando una simulación de fe que era un obstáculo para la salvación real de la gente. Él pensaba que cada cristiano debía demoler esta simulación de fe antes de que uno pudiera descubrir la auténtica fe en el Espíritu.

El enfoque de Müntzer en el Espíritu lo guío a conclusiones radicales. Pensaba que el rol de los elegidos era purgar el mal del mundo para acelerar la segunda venida de Cristo. Esperaba que muchos se resistieran a estas reformas y que esta nueva orden necesitaba ser instituida por la fuerza. Para cumplir esta tarea, pidió que las autoridades gobernantes sean guiadas por el Espíritu y establezcan una teocracia Cristiana para transformar el mundo a través de la fuerza. Dado que los gobernantes actuales no estaban haciendo esto, Müntzer estableció la "liga de los elegidos" para cambiar el mundo a través de medios ilegales y violentos. Esta liga lideró una revuelta violenta contra la sociedad actual e intentó deshacer oficios eclesiásticos y gubernamentales. En 1525 Müntzer fue atrapado, juzgado y decapitado por su rol en la revuelta.

Müntzer ejemplifica el peligro de tomar un elemento de la teología, separarlo de su contexto, y torcerlo para satisfacer sus propias necesidades.

LA IGLESIA LUTERANA—SÍNODO DE MISURI

ConcordiaHistoricalInstitute.org